

Parque Ambiental Costero y Complejo Cultural “IRUPÉ”

LA PROPUESTA

El concurso representa una oportunidad para articular ciudad, paisaje y río mediante un nuevo complejo cultural. La propuesta asume que el entorno no puede ser solo un dato, sino la condición central del diseño. Reafirmando la idea de consolidar la nueva identidad del área proponemos motivar el uso público masivo más allá del Complejo proponiendo espacios de paisaje e infraestructura cultural para la ciudad. Una propuesta de alto impacto urbano y paisajístico pensada como una única acción de proyecto que define los espacios, las actividades y el paisaje.

ESTRATEGIAS DE PROYECTO

La intervención vincula el Parque del Caminante con el borde costero, finalizando en el nuevo mirador “El Irupé” y la estación fluvial. Este paseo público se transforma en rampa, anfiteatro, escalinata y terraza, conectando el Parque Urbano con el río mediante programas culturales, educativos, recreativos y gastronómicos.

El proyecto toma el vacío como estrategia generadora. El paisaje, el río y la ciudad se conectan por medio de una secuencia continua de espacios: la escuela de artes escénicas, sanitarios públicos, áreas gastronómicas y la estación fluvial, ubicadas en distintos niveles. La única pieza visible desde la distancia es la Sala “Roberto Fontanarrosa”, concebida como hito urbano y faro cultural.

La propuesta expresa una arquitectura silenciosa, sin monumentalidad, pero con fuerte impacto visual y simbólico. El conjunto se organiza en torno a recorridos que promueven el encuentro, la contemplación del paisaje y la cultura.

ESTRATEGIA URBANA: UNA INTERVENCIÓN INTEGRAL

La aparición del puente Rosario-Victoria otorgó a esta área un nuevo rol dentro del contexto metropolitano.:

- Escala metropolitana: El sector es la puerta de ingreso desde Entre Ríos al Gran Rosario, y el primer eslabón de una sistematización urbana que organiza la llegada al Paraná desde Granadero Baigorria. Se propone continuar el Paseo del Caminante hasta el nuevo Parque y Centro Cultural, consolidando la calle del Irupé como acceso estructurador.
- Escala urbana: El proyecto funciona como articulador entre el tejido urbano, el parque cultural y el río. Se redefine el carácter del borde mediante una pieza continua que integra el barrio de los pescadores, respetando sus dinámicas y fortaleciendo el sentido de pertenencia.
- Escala arquitectónica: El Complejo se inserta en el terreno como parte del paisaje. La incisión en la planicie o “Huella”, es una intervención topográfica que permite usos múltiples. El volumen de la sala principal se presenta como el único hito edificatorio reconocible, otorgando identidad al conjunto.
- Escala paisajística: El área incluye planicie, barranca, playa y río. Se diseñan parques con diversas funciones, que median entre escalas urbanas y naturales. Se integran explanadas, arboles, senderos, miradores y terrazas. La barranca es aprovechada con intervenciones que generan nuevas visuales y accesos.

SISTEMA CIRCULATORIO

Se modifica el trazado existente que segmenta el área a intervenir interfiriendo la posibilidad paisajística y de usos que permite la llegada al río.

La continuidad del Paseo del Caminante y los senderos secundarios en función del proyecto general permite cumplir el objetivo propuesto de integración urbana.

La costanera se continúa hacia el norte como Avda. Los Plátanos con el espíritu del paseo costanero, sirve de articulación entre la ciudad y el parque. La calle “del Irupé” de doble mano con rambla central finaliza en la plaza del complejo, permitiendo el acceso a la estación fluvial y a los estacionamientos.

Los recorridos peatonales por la barranca baja y alta se consolidan como paseos a partir de dos bajadas principales: la bajada peatonal de los pescadores y la bajada pública como remate de la calle del Irupé con el mirador público.

PARQUE AMBIENTAL COSTERO “IRUPÉ”

Este espacio público estructura el proyecto como continuidad del Paseo del Caminante. Integra naturaleza, cultura y ciudad, organizando el sitio en sectores específicos con funciones diferenciadas:

- Parque del Descubrimiento: Punto de ingreso con centro de interpretación del paisaje, áreas de encuentro y juegos infantiles. Marca el inicio del recorrido.
- Parque de la Cultura “La Huella”: Superficies verdes a escala urbana para actividades culturales masivas, ferias, exposiciones y espectáculos. Una incisión en el terreno genera una topografía dinámica, con un anfiteatro natural, escalinatas, rampas y explanadas que permiten usos simultáneos.
- Parque del Encuentro: Sector de transición entre el edificio, el barrio de pescadores y el río. Incorporación de vegetación autóctona, sombra y espacios de descanso, reforzando el carácter inclusivo y comunitario del proyecto.
- Parque de la Observación: Barranca, playa y río se disponen en continuidad. Se accede desde ambos extremos mediante pasarelas y bajadas, como la Bajada de los Pescadores y la Estación Fluvial, que cuenta con ascensor público. Se incluyen áreas de juego, descanso y terrazas mirador.

COMPLEJO CULTURAL “IRUPÉ”

El centro cultural se concibe como un espacio flexible, multifuncional y contemporáneo. Busca integrar distintas disciplinas —danza, música, teatro, literatura, cine, arquitectura y gastronomía— en una unidad funcional. No es solo un contenedor, sino un dispositivo simbólico que cataliza experiencias, encuentros y nuevas formas de producción artística.

El edificio incluye salas de ensayo, de exposición, aulas, espacios gastronómicos, de descanso, servicios técnicos y estacionamientos. Su organización permite el uso simultáneo o autónomo de los programas. Se adapta a actividades diversas y a las transformaciones culturales del presente.

El gran espacio libre llamado “La Huella” actúa como condensador de las artes: un espacio continuo al aire libre que enlaza anfiteatro, escenario dual, área cubierta flexible, foyer y la plaza

de acceso. Esta secuencia permite eventos únicos o superpuestos, ofreciendo una experiencia cultural expandida, abierta a la comunidad.

La plaza de acceso es un balcón al río. Marca el remate del Paseo del Caminante y articula todos los ingresos. En el nivel 0.00 m se ubican las salas de ensayo y la escuela de artes escénicas. En el nivel -4.00 m, la estación fluvial, el restaurante y un mirador público. Esta configuración permite aprovechar la topografía natural y garantizar accesibilidad, fluidez y diversidad funcional.

La sala principal es versátil, con configuraciones adaptables según necesidades escénicas. Se complementa con espacios auxiliares para distintas capacidades y formatos. El complejo, en su conjunto, se abre al paisaje, al río y a la ciudad, generando una experiencia integrada entre arquitectura, naturaleza y cultura.

FASES DE INTERVENCION

El proyecto está compuesto por cinco sectores, con fases de intervención progresiva e ideas complementarias a desarrollar en etapas futuras.

Fase 1: Parque del Encuentro como área natural de recreación y mediación con la ciudad, el río y el barrio de los pescadores.

Fase 2: Parque de la Observación constituido por la barranca y sus bajadas como espacios de recorridos y visualización del paisaje ribereño.

Fase 3: Parque del Descubrimiento como sector de inicio al área. Posee el Centro de Interpretación del Paisaje Ribereño y áreas de descanso y recreación para niños.

Fase 4a: Complejo Cultural “Irupé”,

el cual se define como una única pieza arquitectónica tanto funcional como morfológica que incluye todas las actividades propuestas por el programa. Incorpora la idea del Parque de la Cultura “La Huella” como nueva identidad del sector.

Fase 4b: Sector de estacionamientos del complejo ubicados estratégicamente en la intersección de la Avenida Los Plátanos y la nueva calle del Irupé como calle de acceso al complejo y al río.